

El Caribe insular:¹ apuntes sobre las migraciones económicas y el tráfico de personas.

Autora: María Elena Álvarez Acosta.

Los flujos migratorios internacionales se han convertido en un problema global, al tiempo que muchos países remarcan el peligro que significan para su seguridad nacional. Después del 11 de septiembre de 2001 esta percepción se afianzó, sobre todo, para los países del norte, fundamentalmente para Estados Unidos. En la práctica, las políticas restrictivas venían desarrollándose desde mucho antes, pero los atentados a las Torres Gemelas fueron un factor coyuntural que aceleró una serie de percepciones y acciones para tratar de ejercer mayor control sobre los flujos migratorios.

A partir de los años 80 y 90 del siglo pasado, la demanda de fuerza de trabajo inmigrante no daba respuesta a la oferta, mientras las desigualdades a nivel mundial y el deterioro de las condiciones socioeconómicas en una gran parte de los países emisores, actuaban como estímulo a la migración, entre otros muchos factores.

El papel fundamental que la inmigración había desempeñado en la inmensa mayoría de los países industrializados² daba paso a la selectividad y restricción de las políticas migratorias.

Sin embargo, con independencia de esas políticas --restrictivas y selectivas-- de los países receptores, se mantenía la entrada de fuerza de trabajo;³ en la práctica, aumentaba el número de ilegales y los flujos migratorios se hacían más irregulares. En ese sentido, se desarrollaban aceleradamente el tráfico y contrabando de personas. Los países receptores del sur enfrentaban las mismas dificultades, por lo que también percibían y establecían políticas, semejantes a la de los países del norte.

Por su parte, los países emisores debían enfrentar la pérdida de segmentos poblacionales importantes que, en gran medida, afectaban sus condiciones socioeconómicas, así como acciones delictivas y de contrabando de personas. En este mismo sentido, la seguridad nacional de los emisores se ve perturbada por la presión migratoria, ante las políticas restrictivas y selectivas de los receptores, al tiempo que deben enfrentar el tráfico, trata y contrabando de personas que, en

1 Sólo nos referimos a las islas anglófonas, las Antillas Holandesas, Haití y a los casos de la República Dominicana y Cuba.

2 Debe recordarse las características de la economía de los denominados países de tradicional inmigración y la reconstrucción de la Europa de la 2da posguerra, por tanto podríamos afirmar que el desarrollo le debe mucho a los inmigrantes.

3 Calificada y, en menor medida –de acuerdo a sus necesidades- mano de obra no calificada.

muchas ocasiones se vinculan la tráfico de drogas y que, de forma general, todas tienen como punto de destino el norte.

Con independencia de la importancia que pueda tener para el país emisor la remesa y la migración de retorno, la pérdida de esos segmentos poblacionales y las acciones ilegales dentro de los flujos migratorios, también convierten a la migración en un problema de seguridad nacional para ellos pero, en este caso, con menos recursos para enfrentar esas situaciones –que tienen consecuencias negativas para su desarrollo y para su estabilidad-, esto motiva en muchos casos, la “dependencia” hacia los centros de poder que los asesoran y los auxilian para enfrentar la problemática.

La seguridad nacional de los emisores habría que analizarla a partir de las consecuencias que sobre su situación socioeconómica puede tener la pérdida de mano de obra –calificada o no- de personas jóvenes, mientras no existe suficiente capital para suplir esa carencia. Al mismo tiempo, las fabulosas remesas y el aporte de la migración de retorno no puede sustituir una estrategia adecuada de desarrollo, más bien, en muchas ocasiones se analiza para tratar de demostrar el efecto positivo que tendrá sobre las economías subdesarrolladas y, no centrar el análisis, en las necesidades apremiantes de los países más pobres del mundo.

En la teoría –y práctica- más actual, incluyendo trabajos y seminarios de organizaciones como las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Migración, se percibe una tendencia a sobrevalorar el impacto positivo de la migración de retorno y de la remesa en los países emisores y las nuevas legislaciones necesarias para controlar los flujos migratorios. Este enfoque –teórico-práctico- diluye y resta significación a las causas del fenómeno, las estrategias necesarias para mitigar esas causas y encauzar por el desarrollo sostenible a esos países, las políticas restrictivas del norte y el impacto negativo sobre las economías emisoras de la pérdida de segmentos sociales, sobre todo personal capacitado y calificado.

En ese escenario, el Caribe no es la excepción, sino la regla. Los factores estructurales y coyunturales han convertido al Caribe insular, por las características de sus sociedades, los desniveles socioeconómicos y su posición geográfica en centro del trasiego de personas, donde los diversos países actúan como emisores, receptores o países de tránsito, de acuerdo a sus peculiaridades.

Para cualquier análisis actual debemos partir de que las migraciones humanas han sido algo cotidiano y recurrente en la conformación y evolución de la sociedad. Los patrones migratorios humanos, incluyendo a los del Caribe, se desenvuelven a partir de variados componentes, que se fueron conformando –y ampliando-- con el desarrollo del capitalismo, en la misma medida que todas las regiones del mundo se integraban a ese sistema, de ahí que, cada vez con más fuerza debemos tener en cuenta, en cualquier análisis sobre esta temática, al menos tres niveles: el local, el regional y el internacional. De forma general, en el contexto internacional habría que tener en cuenta las desigualdades de regiones y

países en la evolución del capitalismo y las consecuencias que en los diversos planos ha tenido esa evolución ---capitalismo mercantil, industrial, imperialismo, globalización.

El presente estudio pretende una primera aproximación a algunos rasgos y aspectos puntuales que caracterizan a las migraciones económicas --y dentro de ellas el tráfico de personas-- en el Caribe insular anglófono, más Cuba y República Dominicana.

Algunas antecedentes básicos

El Caribe ha sido un centro activo de los movimientos poblacionales, desde los movimientos de arawaks y garífuna entre las islas, hasta la recepción de europeos y africanos que las poblaron --migración voluntaria y forzada. El Caribe acogió a colonizadores --europeos--y esclavos --africanos--, así como a asiáticos y árabes, los que serían la base de la conformación de sus entidades nacionales. Esta región fue centro de la nefasta combinación colonialismo y esclavitud. A partir de 1880, la introducción de personas en gran escala para que trabajaran en las plantaciones de azúcar y algodón pasó de África a Asia, así arribaron indios y chinos.⁴

La región se caracteriza por tener uno de los movimientos poblacionales más grandes del mundo. La historia cultural y nacional de los pueblos caribeños esta impregnada de los flujos y reflujos de los movimientos poblacionales- colonización, esclavitud, globalización, etcétera -- que hacen de la migración un modo de vida, lo que podríamos calificar como tradición-identidad migratoria. Asimismo, más allá de los factores socio económico y culturales, está el factor geográfico.

Durante el siglo XIX y XX (hasta la década del 70) la migración tuvo esencialmente un carácter económico --fuerza de trabajo-- a nivel regional. A partir de los años 70 del siglo XX la migración económica se mantuvo, con predominio de los flujos de las islas pequeñas y menos desarrolladas hacia las islas de mayores niveles y posibilidades económicas, especialmente las que establecieron refinerías de petróleo --dependencias de Holanda y Estados Unidos-- particularmente Islas Vírgenes /de Estados Unidos, Aruba y las Antillas Holandesas, a las que se sumó Trinidad y Tobago. También se desenvolvía un flujo migratorio hacia países del norte, como Estados Unidos y Gran Bretaña, fundamentalmente.

En los últimos 50 años, el Caribe, con una población de 37 millones de personas (*United Nations*, 2003) ha perdido a más de 5 millones. Es una de las regiones con mayores niveles de emigrados y con mayor variedad dentro de la propia región. Los países que han tenido un mayor flujo han sido Guyana, Suriname, Jamaica y Santa Lucía. (OIM, *Migration in the Caribbean --what do we know*, 2005).

4 Los primeros fundamentalmente a Guyana y Trinidad y Tobago, los segundos a Cuba.

La naturaleza, dirección y magnitud de los patrones migratorios caribeños han estado influidas por las tendencias de desarrollo económico, –local, regional y mundial—las condiciones demográficas, las políticas aplicadas hacia el fenómeno migratorio y las relaciones bilaterales. Esos flujos migratorios regionales y extrarregionales se corresponden con las características estructurales de la región y su inserción en el sistema capitalista mundial.

Como tendencia, los rasgos apuntados anteriormente serían válidos para todas las islas; sin embargo cada una de ellas presenta peculiaridades que permiten diferenciarlas. Aunque no es objetivo del presente estudio caracterizar cada una de las islas, sino más bien establecer algunas consideraciones preliminares en torno al tema, expondremos algunos casos particulares que, en la práctica, demuestran la riqueza del proceso migratorio regional.

Los factores señalados anteriormente son válidos para el análisis de los patrones migratorios de los flujos sur-sur, pero son imprescindibles para comprender los flujos sur-norte, la cualidad de países de tránsito que tienen muchas islas caribeñas y el tráfico de personas en el área.

Los flujos sur-sur

Una primera idea, que ya hemos apuntado anteriormente, es que durante muchos años, los flujos sur-sur han sido una constante en la dirección de los movimientos migratorios caribeños. Los mismos han variado a partir de factores coyunturales o estructurales, vinculados, fundamentalmente, a las capacidades y oportunidades económicas en uno u otro territorio, pero, se han mantenido como una constante. Según fuentes consultadas (Naciones Unidas y OIM) el 3% de la población caribeña puede considerarse inmigrante. Esto varía de acuerdo a los países. El menor por ciento lo tienen Jamaica, Guyana, Cuba y República Dominicana – que se han comportado, sobre todo, como emisores en los últimos tiempos--, se estima en un por ciento⁵ elevado en las Islas Vírgenes de Estados Unidos, Islas Caimán, Antillas Holandesas y Aruba (OIM, documento, 2005).

La variedad en los indicadores socioeconómicos a nivel regional son base de la presión migratoria y de la movilidad dentro del área. Por sólo citar dos ejemplos: la expectativa de vida oscila de 49 a 77 años y el nivel educacional se mueve en el rango de 51 a cerca de 100%. (OIM, junio de 2005)

Los años 90 vieron crecer el sector turístico en las economías de la región, lo que motivó la ampliación del sector de fuerza de trabajo en los servicios que, en ocasiones, no podía suplirse con fuerza de trabajo nativa. Como consecuencia, trabajadores de otras islas y de países latinoamericanos, esencialmente Colombia

5 Esto se veía favorecido por el dominio de la lengua inglesa.

y Venezuela, comenzaron a arribar. En este caso, había cierta “correspondencia” entre la demanda de fuerza de trabajo y la oferta de mano de obra inmigrante.

Un caso muy peculiar es Aruba. Una pequeña isla, con 96,000 habitantes. Su economía se desenvuelve en base al turismo (aumento de actividad de servicios y construcción), además tiene una gran actividad bancaria y refinería de petróleo. Durante los últimos diez años se crearon 12 700 empleos y los nativos sólo pudieron cubrir el 10.8% del crecimiento de la fuerza laboral. Como se puede observar, demográficamente, no da respuesta al mercado de fuerza de trabajo, se estima que un tercio de la población ha nacido en el extranjero. No obstante, la ilegalidad de la migración está presente.⁶ (OIM, documento 2, 2005)

En Bahamas, aunque ha habido un ascenso en los niveles económicos, se mantiene el flujo migratorio al interior del país, hacia el exterior y como punto de tránsito. Su economía es de servicios, donde predomina el turismo (60% del PIB), seguido de la industria bancaria y financiera (20% del PIB). El ingreso per cápita en tres décadas ha ascendido de \$ 1943 en 1973 a \$ 16 400 en el 2003. Sin embargo, la economía depende del capital extranjero, no ha eliminado las diferencias entre el campo y la ciudad y necesita diversificarse. (OIM, documento 3, June 2005)

Esta situación determina, en gran medida, la migración interna, fundamentalmente del interior a Nassau y Freeport y los movimientos hacia países del norte de personal calificado. Mientras, países en situación socioeconómicas más difíciles son emisores de mano de obra, son los casos de Haití y Jamaica y, otros lo toman de puente –tránsito- para llegar a Estados Unidos. Como analizaremos posteriormente la migración irregular se ha convertido en un problema para ese país.

Según el Comité de Derechos Humanos de Bahamas el total de haitianos –incluye todos los tipos- oscila entre 40 000 y 75 000. Hay 5 000 haitianos registrados como trabajadores migrantes, con 13 000 familiares que dependen de ellos. Se estima que un cuarto de la población de Bahamas es haitiana, dentro de estos, existen entre 20 000 y 50 000 migrantes indocumentados. (OIM, documento 3, June 2005) Las condiciones de irregularidad y el temor a ser deportado hace de los inmigrantes haitianos un sector muy vulnerable y superexplotado.

En la región, muchos trabajadores migrantes al interior de la región mantienen un status temporal, a partir de los permisos de trabajo y el estatus legal. En el caso de las Islas Vírgenes Británicas algunos mantienen el carácter de temporal, a pesar de que llevan viviendo más de 15 años en el país (OIM, documento, 2005)

Dentro de la dirección de los flujos migratorios caribeños, muchos países se ubican como países de tránsito, más allá de su cualidad de emisor o receptor, es el caso de República Dominicana. Ese tránsito, casi siempre, tiene como objetivo final, pasar a Estados Unidos.

⁶ Uno de cada tres indocumentados tiene oferta de trabajo antes de llegar.

Dentro de la migración irregular sobresale la entrada ilegal en los países, fundamentalmente, a través de la sobreextensión de la visa y la alteración de documentos.

Uno de los problemas que han debido enfrentar algunos países es la situación con respecto a los deportados. Entre 1994-1998, 22 397 personas fueron deportadas al Caribe desde Estados Unidos y Reino Unido. En la mayoría de los casos no tienen familia, lo que imposibilita su reintegración. (OIM, documento, 2005) No obstante, 10 países han reportado esfuerzos por promover la integración de los no nacionales (no tienen programa de integración Dominica, Jamaica y Trinidad y Tobago).

La migración laboral legal se ha desenvuelto en medio del aumento de las restricciones en la admisión en los países desarrollados y el aumento de los países –en desarrollo- que comenzaron ser receptores. En el plano de la política migratoria destaca el aumento del reconocimiento de que los derechos de los trabajadores migrantes y sus familias deben ser protegidos, así como la adopción de acuerdos regionales sobre el movimiento de personas.

Entre 1996-2000 sólo 5 de 6 países (Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, R. Dominicana y Suriname) informaron que percibían la inmigración como muy alta; 6 países reportaron que deseaban disminuir la afluencia de los extranjeros. Como se aprecia la inmigración afectaba a algunos países caribeños, pero la mayoría no estaba muy alarmado por la emisión. Esta percepción fue expresada por 9 de 16 países en 1996 y 6 de 16 en el 2000. (OIM, documento, 2005)

En la región se están desarrollando esfuerzos para establecer la libre circulación de personas. El *Caribbean Single Market and Economy (CSME)*⁷ tiene dentro de sus objetivos, el libre movimiento de personas dentro de los estados miembros, pero hasta ahora sólo se ha implementado el libre tránsito de profesionales. Las enfermeras que tienen una licencia de la *Caribbean Community (CARICOM)* pueden practicar su profesión en cualquier estado miembro. (*United Nations*, 2003) Asimismo, CARICOM ha aprobado regulaciones que permiten el libre movimiento a hombres de negocio, artistas, deportistas y algunas categorías de estudiantes. (OIM, June 2005) Como se aprecia esa libre circulación sería selectiva y es comprensible pues, ni aún los que podrían tener mayores capacidades socioeconómicas, pueden hacer frente a una migración libre.

En una reunión reciente del *Pan Caribbean Partnership Against AIDS (PANCAP)* se discutió como un problema que requiere respuesta regional la migración calificada, particularmente el personal médico y enfermeras. También, en distintos foros, se ha planteado que la migración irregular requiere atención regional, sobre todo, para salvar vidas, identificar quién necesita protección, lo que en la práctica

⁷ Uno de los objetivos fundamentales es establecer el mercado único efectivo para el primero de enero de 2006.

requiere fortalecer las políticas migratorias nacional, el control de las fronteras y el financiamiento necesario.

El flujo sur-norte

El flujo sur-norte se desarrolla a partir de la década del 70 del siglo pasado, --el Caribe no fue una excepción a nivel mundial--. La migración económica caribeña -- con predominio de la calificada-- se dirigió hacia Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá.

Las políticas selectivas del norte y las regulaciones cada vez más restrictivas -- hasta la actualidad-- determinaron que los trabajadores no calificados y, hasta los calificados, tuvieran grandes dificultades para acceder a los países desarrollados. Por una parte, los países caribeños perdían profesionales, particularmente, mujeres profesionales en salud y educación y, por la otra, la reunificación familiar dejaba de estar dentro de las prioridades de los países receptores. Esta situación aumentaba los niveles de la presión migratoria.

Dentro de los países con mayores por cientos de emigrados se encuentran Jamaica, Cuba y Trinidad y Tobago. Debe recordarse que, según el censo del 2000 en Estados Unidos, el 10% de los nacionales extranjeros son de origen caribeño: Cuba (34%), República Dominicana (25%), más de 10% de haitianos y jamaicanos. (OIM, Documento, 2005).

Algunos gobiernos del área han firmado acuerdos bilaterales con países receptores del norte para por una parte, garantizar la migración y las exigencias de los receptores y, por la otra, hacerlo de forma ordenada, son los casos de los acuerdos bilaterales entre Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y el gobierno británico para el enlistamiento de sus jóvenes en las Fuerzas Armadas Británicas. De naturaleza temporal son los acuerdos entre Jamaica y Santa Lucía con Canadá y Estados Unidos en la provisión de trabajadores agrícolas estacionales. (OIM, Documento, 2005). Paralelamente se desarrollan iniciativas por parte de algunos gobiernos para incentivar la migración de retorno. Es el caso de Jamaica, Barbados, Belice y Granada que le ofrecen a los emigrados facilidades sobre el pago de impuestos, oportunidades de inversión, entre otros.

La remesa en el área es muy alta y, aunque se divulgan estimados sobre su monto, no existen datos confiables. Sin embargo, más que la cantidad de las remesas habría que analizar la capacidad-incapacidad de los países del área para sustituir la pérdida de los profesionales y el impacto que está teniendo en sus condiciones socioeconómicas y, en qué medida, la remesa se inserta en estrategias adecuadas de desarrollo.

Precisamente, la pérdida de personal calificado está teniendo un fuerte impacto en la región. Es el caso de la migración de las enfermeras a nivel regional, donde sobresa le caso de Trinidad y Tobago.

Trinidad y Tobago había sido un país de inmigración; a partir de la década del 60 del siglo pasado esta situación cambió y comenzó a incrementarse, sobre todo, la emisión de personal calificado hacia Gran Bretaña, pero también hacia Estados Unidos y Canadá. En cuanto a las enfermeras, según los datos disponibles, se estima que todas las estudiantes que se graduaron entre 1960 y 1964 migraron y el 60% para 1969. Los destinos fueron el 73% para Estados Unidos, el 8% para Gran Bretaña, el 13% para Canadá y el 6% para otros países. (*United Nations, 12 August 2003, 6*)

Esta tendencia se mantuvo, aunque no hay datos confiables en los últimos 20 años. Sin embargo, entre 1997-2000, por sólo citar un ejemplo, 84 enfermeras de Trinidad y Tobago se presentaron a examen para obtener la licencia en Estados Unidos y más del 50% de las candidatas pasó el examen en el primer intento. (*United Nations, 12 August 2003, 10*)

Esta situación se ha agudizado pues se manifiesta como tendencia a nivel regional, mientras, según estimados en Estados Unidos, este último país necesitará más de un millón de nuevas enfermeras para el 2010.⁸ Este país ha desarrollado programas y estrategias en el sector de salud que facilita la entrada de enfermeras extranjeras. En la práctica, las facilidades para los extranjeros en este sector en Estados Unidos es un peligro para los países del Caribe. (*United Nations, 12 August 2003, 26*)

El tráfico de personas

Dentro de los factores que han motivado el aumento de la actividad del tráfico y trata-contrabando de personas se encuentran: la presión migratoria, las políticas restrictivas en los países receptores –fundamentalmente en los del norte, pero también en los de la región-, la falta y/o relajamiento de los controles en los países emisores y la ausencia y poca experiencia en el tratamiento legal y práctico, debido a que es un fenómeno relativamente nuevo, por lo que no hay legislaciones acordes.⁹

Las condiciones geográficas de la mayoría de los países de la región favorece la actividad de los traficantes. Sin embargo, tal vez el factor que más ha incidido sea el referido a los desniveles de desarrollo. Las poblaciones más vulnerables son las más pobres y, dentro de ella, las mujeres y los niños.

8 Desde los años 90 del siglo pasado el sistema de salud estadounidense ha estado dependiendo del reclutamiento de enfermeras extranjeras.

9 R. Dominicana para proteger a mujeres migrantes ha establecido un comité interestatal y estableció casas-refugios para el retorno de mujeres que fueran traficadas hacia o desde ese país.

Los niveles de contrabando y tráfico son muy difíciles de calcular, debido a que es una actividad delictiva, pero aún así hay evidencias de que esta actividad es muy alta en el área. La trata ocurre en varias formas, en dependencia del nivel de organización criminal y la estructura legal del contexto local. Muchas veces vinculada al tráfico de drogas y a otras actividades ilegales.¹⁰

La trata de personas se desenvuelve en dos niveles: intrarregional y extrarregional, por lo que afecta a los países del caribe insular, América Central y Sur, Europa y Asia. No obstante, el destino preferido es Estados Unidos y Canadá.

En el caso de Bahamas se considera como factor clave para la migración irregular su proximidad por noroeste y el sudeste con la Florida, Haití, Jamaica y Cuba, respectivamente. El contrabando y tráfico de personas se dirige, fundamentalmente, hacia Estados Unidos, pero también dentro del país. En el último caso muy vinculada a la "industria" del sexo. También la explotación a las personas se vincula a la servidumbre doméstica, el trabajo agrícola y en la construcción. (OIM, documento 3, June 2005)

En abril de 2001 el gobierno de Bahamas firmó el Protocolo (*Prevent Suppress and Punish Trafficking in Persons, especially Women and Children Supplementing the United Nations Convention against Transnational Organized*). No ha sido ratificado. (OIM, documento 3, June 2005) En Bahamas no existe una legislación específica sobre trata de personas.

Tampoco Barbados tiene una legislación específica contra el tráfico o la trata, oficialmente no se reconoce que existe. Además, la entrada de la migración irregular se da por canales legales. Hasta donde conocemos sólo los haitianos y cubanos requieren visa para entrar en Barbados. La entrada por vía aérea de personas víctimas de contrabando también se realiza en Antillas Holandesas, Santa Lucía y otros países del área.

Guyana y Jamaica son centro de reclutamiento para la trata de personas. Ambos son países muy pobres, con una gran cantidad de personas vulnerables. En el caso de Guyana el 92% de su población vive en áreas rurales, sólo el 33 % de los niños llegan a cursar la escuela primaria. Asimismo, no es la excepción es la regla en el Caribe, hay una gran disparidad en los ingresos de acuerdo al género. En Guyana se reclutan para trata dentro del país a mujeres y jóvenes con propósitos sexuales. (OIM, documento 3, June 2005)

Jamaica fue identificado por el *Trafficking in Persons Report*, publicado por el departamento de Estado de Estados Unidos (2004) como país de origen y tránsito de trata de personal, fundamentalmente, para la explotación sexual. Este país no tiene leyes específicas sobre tráfico ni trata.

10 La trata comprende cuatro momentos fundamentales: el reclutamiento, la transportación, la explotación y la coerción y control.

Cada país tiene sus peculiaridades, pero se manifiestan ciertas semejanzas o tendencias en el tráfico y trata de personas; entre ellas destacan:

- La existencia en el interior, hacia el exterior o tránsito por el territorio de los países caribeños.
- La utilización de métodos ilegales para esa acción, pero también la utilización de canales legales, como en Barbados, Santa Lucía y Antillas Holandesas que el contrabando de personas se hace dentro de los canales legales.
- Un porcentaje elevado de países no tienen legislación para combatir esa actividad delictiva.
- Los sectores más vulnerables son el objeto de esta actividad, sobre todo mujeres y niños.
- La explotación o “industria” sexual es una de las prioridades de los traficantes para sus víctimas, pero también son explotados en otros trabajos.

Consideraciones finales

Con independencia de las características comunes y tendencias identificables en el área, en el estudio y la aplicación de instrumentos y modelos no podemos olvidar las peculiaridades de cada uno.

La necesidad de una estrategia común para resolver los problemas particulares y regionales, no debe crear nuevas diferencias con los países vecinos, por el contrario, debe contribuir a satisfacer sus necesidades y realidades.

Más allá del control y manejo de la migración, no podemos pasar por alto que la presión migratoria se mantendrá mientras no se resuelvan los problemas socioeconómicos. De ahí la necesidad de estrategias de desarrollo. En ese ámbito, los países desarrollados –los de más recursos y los de mayor control sobre la migración- deben ayudar a eliminar las causas que generan los movimientos migratorios y, dentro de ellos, los movimientos irregulares.

Literatura.

1. Álvarez Acosta, María Elena: Las migraciones humanas frente al siglo XXI; en Las corrientes migratorias y la actividad consular de cara al siglo XXI. Colección Mundo Contemporáneo, ACNU, Ediciones Unión, 2000.
2. Arango, Joaquín: Explaining migration: a critical view. International Social Science Journal. International Migration 2000, September 2000.
3. Axtell, James: Una confluencia de culturas. Facetas, no 2, 1992.

4. Bekerman, Marta y Camillo, Elsa: Globalización, Desigualdad y Estándares Laborales. Comercio Exterior, Vol. 49, Núm 8, México, Agosto de 1999. Banco Nacional de Comercio Exterior.
5. Cardoso, F. H. y Faletto, E.: Dependencia e Desenvolvimento em Sociedades Dependentes, Ríos de Janeiro, Zahar Editores, 1971.
6. Cardoso, Fernando Enrique: Discurso. América Latina y Asia-Pacífico: Oportunidades ante la Crisis. Colección Estudios Internacionales. Instituto de Estudios Internacionales, 1998.
7. Colectivo de Autores: América Central hacia el 2000. Desafíos y opciones. Venezuela 1989International Organization for Migration: (documento 3) Exploratory Assessment of Trafficking in Persons in the CARIBBEAN Region. June 2005.
8. International Organization for Migration: Legal Review on Trafficking in Persons in the Caribbean. June 2005.
9. International Organization for Migration: Migration in the Caribbean – what do we know?, 17 October 2005.
10. International Organization for Migration: Report on the Expert Group Meeting on Migration, Human Rigts and Development in the Caribbean. (Documento 1). 17 October 2005.
11. United Nations: Emigration of Nurses from the Caribbean: Causes and Consequences for the socio-economic welfare of the country: Trinidad and Tobago- A case study. 12 August 2003.
12. Wander H: Summary statement on trends international migration. Seminar on Demographic Research in relation to International Migration. Buenos Aires, Argentina, 5-11 de mayo de 1974.